

la presentación de aquellos que reúnan las
circunstancias equitativas de buena, originali-
dad, baratura u otras no comunes, que les pu-
gan competir dignamente con los de otras
Naciones. No se trata precisamente de expo-
ner las fuerzas productoras de un país, se
trata más bien de un certamen de emulación
y noble rivalidad con tendencia a averiguar
donde se produce mejor y más barato; y si
en 1851, en escasa concurrencia de Espositores de
esta provincia, se obtuvieron distinciones hono-
rosas, el éxito será, seguramente, más satisfec-
torio en 1862 cooperando todos a que conser-
van los productos más notables o dignos de es-
tudio y de ser conocidos. No debo insistir de
nuevo en el punto número y duplicidad de
productos que un examen que ha de verificarse
en Ginebra y otro en Londres, tendría
que dar por resultado su disminución etc.
dando todo aquello que no ofrezca un ver-
dadero mérito en cualquier concepto. Que no
falte en el grupo de objetos de esta mod^a, no
de otro que mejor caracterice su mera-
da producción e industria, presumiendo de todo